



Enrique Lihn:

Entre poesía y existencia

por Rodrigo Jara Reyes (*)

Por mi parte, me sentiré satisfecho si alguno de los lectores se interesa y se acerca a la obra de Enrique Lihn. En ella, ese lector encontrará todos los elementos de un mundo visto con la lupa catóptica y descarnada del poeta; un mundo al que lo más recomendable sería entrar solo, guiado por las señales que nos deja el juego de luces y sombras de la palabra poética.

Dice Eduardo Llanos Melusna en el prólogo a la antología "Porque escribí" que Enrique Lihn, a pesar de su escepticismo y de su ácida crítica del mundo y de sí mismo, "se debe a su oficio poético como el creyente a su fe y el ser vivo a su naturaleza" y asegura que quien le haya conocido podría atestiguar la cercanía entre su escritura y su existencia. Esta directa relación entre vida y obra es una de las grandes fortalezas de la poesía de Lihn, le aporta la necesaria credibilidad a su mirada y ese tono de intimidad capaz de atrapar al lector y zarandearlo con sus golpes de oscura racionalidad e ironía.

Esta lección de consecuencia que nos deja el poeta, no le resulta para nada gratuita, porque, señala Llanos Melusna, "un ejemplo de insubordinación ante a tiranos y tiranías, a estratagemas y sediciones, a pontifices y catóquenos, a críticos y poetas, mayores y menores". La resistencia, la rebeldía y la franqueza frente al poder tienen sus consecuencias, Lihn las conocía y las cargó con honestidad, sin autocumplencia, más bien con aguda autocrítica.

MALDITO NO

En efecto, cuando las leyes del mercado prevalecen fuertemente en una sociedad, esto obliga a los creadores a someterse o sufrir las consecuencias de su rebeldía. Lihn, fiel a su proyecto poético optó por lo segundo; pero aún así no fue un desconocido, ni un poeta maldito o marginal. Su poesía se superpone a los títulos. "Las muestras de admiración, afecto y lealtad no le faltaron prácticamente nunca". No obstante, su poesía, conocida más en el extranjero, ha sido poco estudiada, pero como dice Llanos, basta con que haya quedado por escrito. "Tarde o temprano su obra, amojada a la soledad como un asteroide en este páramo sublimar, terminará por atraer hacia sí a otras almas más nobles o menos ágiles que las de su tiempo, y entonces sobrevendrá el proceso que verdaderamente hace cultura: el diálogo entre generaciones distintas y distintas, sin apriorismos ni intereses creados".

"LA PIEZA OSCURA"

El libro que lleva este mismo nombre marca el inicio del gran vuelo lírico de Lihn. Es un libro que proyecta un inmenso vacío existencial que vive en toda su extensión la caducidad y la muerte; pero que sin embargo, rescata las potencias del instinto y el delirio lúdico, y estimula una "oscura inteligencia", que en este caso, guía al poeta en la exploración de lo desconocido.

El poema "La pieza oscura" nos muestra un hablante situado en el presente que recuerda un momento clave de su existencia, el inicio de la vida íntima, de la sexualidad, pero detrás de eso, semioculto: el inicio de la conciencia, de la razón, algo así como la madurez a la manzana primige-



nia que nos permite el conocimiento del bien y del mal. "Por un momento reinó la confusión en el tiempo. Y yo/mondi, largamente en el cuello de mi prima habel/en un abrir y cerrar del ojo del que todo love, como en una/ndad anterior al pecado".

Pero este hablante situado en el presente o en una edad posterior a la sangre original, a veces dialoga o simplemente cede su espacio al niño que aún no ha podido dejar atrás: "Nada es bastante real para un fantasma. Soy en parte ese/ niño que cae de rodillas/ dulcemente abrumado de imposibles presagios/ y no he cumplido aún toda mi edad/ ni llegaré a cumplirla como él/ de una sola vez y para siempre".

"PORQUE ESCRIBÍ"

La postura de Lihn frente a la poesía y al mundo tiene que ver con la lucidez que debe manifestar el creador de cara a la "realidad" que le ha tocado vivir y llevar a cabo su trabajo. El poeta se auto exige y exige a los demás creadores la búsqueda de un espacio propio, no les permite ni se permite repetición o anacronismos. Señala Antonio Skármeta en un comentario aparecido en la revista Encicla el año 1969, "Lihn abomina de todo menos de su lucidez, de su reinerada y explícita desconfianza de sí mismo".

En este marco "La musiquilla de las pobres esleras" es un libro esclarecedor, en el que se pone sobre el banquillo de los acusados al Poeta y a la Poesía misma. Señala Skármeta en el artículo ya antes mencionado "Pero la aniquilación del poeta, y la de la

poesía, se ejecuta en La musiquilla de las pobres esleras conforme a un catálogo razonado". Es decir, la desconfianza del poeta en su trabajo y en la poesía en general, lo lleva al extremo de buscar formas razonadas de autodestrucción.

Un poema simbólico de este libro y quizá uno de los más conocidos del poeta es "Porque escribí". En él, después de una despedida contra sí mismo, "La especie de locura con que vuela un anciano/ detrás de las palomas insiduosas/ me fue dada en lugar de servir para algo". Pero luego, en medio del fuego cruzado, manifiesta su fe en la poesía. "Escribí, mi escritura fue como la maleza/ de flores/ de flores/ pero flores en fin". Después reconoce la posibilidad de hacerse uno con la muerte, que le otorga la práctica de la escritura "Y hacerlo significaba bajar con la muerte/ codo a codo, robándole unos cuantos secretos". Y el resultado de ese trabajo, surge de la mezcla de los substratos humanos más profundos e irracionales y la razón utilizada como cedazo.

Las pretensiones de este ensayo no van más allá que las de contribuir a la difusión de uno de los poetas más importantes del siglo XX en Chile. Poeta que, a pesar de ser reconocido y estudiado por sus pares a nivel nacional e internacional, es poco leído por el común del público literario chileno

Todo ello plasmado en las aberturas que nos ofrece el lenguaje "Porque de la palabra que se ajunta al abismo/ surge un poco de oscura inteligencia/ y a esa luz muchos monstruos no son ajuntados".

Sin duda "Porque escribí" es un poema importante en la obra de Lihn, no tan sólo por lo bien que expresa la postura del poeta, sino también por la perfección de su forma. Dice al respecto Eduardo Llanos M. que muy pocos en Chile finalizan un poema de manera tan magistral como lo hace Lihn aquí: "Porque escribí no estuvo en cada delirio/ ni me dejó llevar por el amor a Dios/ ni acepté que los hombres fueran dioses/ ni me hice desear como escribiente/ ni la pobreza me pareció atraer/ ni el poder una cosa deseable/ ni me lavé ni me ensucié las manos/ ni fueron vó-

LA SINTESIS

Si se pudiera sintetizar la poesía de Enrique Lihn en dos o tres palabras, diría que está basada en la tensión de un hablante que intenta desligarse de su historia, de sus fantasmas. Un hablante que se destruye a sí mismo y a su creación, para volver a rehacerse en nuevos caudales de significaciones, lanzadas a través de monólogos que se manifiestan unas veces delirantes y otras (las más) ajenas e irónicamente racionales.

Antes de terminar quisiera recoger las palabras de Nicanor Parra expuestas en su "Poesía chilena contemporánea", dice al respecto de la poesía de Lihn: "Poesía densa y desgarrada que busca permanentemente su cambio interno para auto-irrigarse hasta quedarse con la pura entidad del lenguaje". En efecto, se trata de una poesía caudalosa y difícil, pero no por eso menos bella, que experimenta y busca incansablemente una salida digna a la ausencia de absolutos, y lo único que encuentra es la superficie helada del lenguaje.

genes mis mejores amigos/ ni tuve como amigo a un faros/ ni a pesar de la cédula/ quise desbaratar a mi enemigo/ Pero escribí y me muero por mi cuenta/ porque escribí porque escribí estoy vivo".

(*) Poeta y escritor tcheco

Entre poesía y existencia [artículo] Rodrigo Jara Reyes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jara Reyes, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Entre poesía y existencia [artículo] Rodrigo Jara Reyes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile